

## Los nuevos rumbos

*Tierra Vasca*, 82. zk., 1963-04: 5.

Como una opinión, aquí van algunas consideraciones que me parecen fundamentales:

1.- Tenemos que hacer de la nueva acción del movimiento nacional vasco descansa cada vez más en el interior y en hombres jóvenes.

Creo que en el exterior tenemos una visión un tanto distorsionada de la situación actual en Euzkadi, y que las más enaltecedoras realizaciones patrias del pasado no confieren la flexibilidad y la energía necesarias para hacer frente a las nuevas realidades de nuestro pueblo. He dejado en otras ocasiones bien clara mi admiración y mi respeto por lo que se ha hecho, y lo que esta experiencia y esa integridad y ese prestigio pueden hacer hoy en el campo político, y lo que puede hacer todavía en situaciones por venir; pero opino que la renovación del movimiento vasco en los campos de la acción en las circunstancias actuales requieren una imaginación y una osadía de jóvenes, de esas que alentaron a Sabin (estamos viviendo en gran parte de lo que pensó y realizó hasta sus 38 años, edad en que murió) y a Aguirre (quien asumió la más alta responsabilidad de un hombre público de nuestro pueblo a los 32 años de edad, para acometer sus valientes realizaciones.

Considero que los puestos de alta responsabilidad en la acción deben estar en manos de jóvenes probados del interior, porque creo que hay una urgente necesidad de formar líderes que recojan la bandera que capte la imaginación del pueblo vasco en un momento en que carece de puntos de referencia humanos que sean útiles a su experiencia dentro del movimiento nacional vasco actual. Y nosotros somos los que tenemos que ayudar a crearlos, y ahora mismo, porque es difícil improvisar líderes.

2.- Creo que ha llegado el momento de considerar nuestra posición patriótica en función de Europa, abandonando muchos viejos clisés de relación que ún estamos manteniendo con respecto a España y a Francia.

Esto nos dará:

a) Una ventaja psicológica de plantear nuestro problema en función de futuro, de vital importancia para captar la imaginación de nuestro pueblo y sacudir su apatía política actual.

b) Nos ayudará a aprovechar la fuerza progresista europea que está influyendo crecientemente en el pensamiento de nuestro pueblo, cada vez menos aislado y al socaire de esta moderna corriente de acción futurista las posibilidades de acción de todo el pueblo vasco resultarán mayores y estarán menos expuestas a represión policial.

3.- En cuanto a las razones de nuestro propio ser, tenemos que plantear nuestro problema partiendo de una Euzkadi ideal, ni siquiera de la que era el 36, sino de una que arranque en una Euzkadi del presente, con sus realidades demográficas y socioeconómico-políticas, gratas e ingratas, y de acuerdo con las limitaciones de opinión e información actuales.

Esto nos permitirá:

a) Proyectar nuestra propaganda partiendo de elementos que contengan una razón práctica o emocional hoy, descartando algunas de ayer que ya no resultan efectivas.

b) Llenar nuestros argumentos de un contenido social y cultural que tengan vigencia emocional en la realidad de nuestros días. En lugar de presentar los viejos argumentos que ya no llaman la atención, incorporar a los que están aún en vigencia otros de contenido práctico

que respondan a las necesidades más perentorias de nuestro pueblo hoy, como son las universidades, una legislación social acorde con sus equivalentes europeas y otros elementos de orden práctico de fácil referencia actual, la fácil comprensión y el valor práctico inmediato de estos argumentos deberán estar encaminados a despertar un vigoroso estado de opinión.

c) Contar con la composición de población actual, con la proporción urbano-rural, sus peculiaridades económico-culturales, con sus preocupaciones religiosas de la población vasca en la actualidad, porque difícilmente podrá hoy representar una opinión mayoritaria nacional de nuestro pueblo un partido confesional, por ejemplo, cuando en toda Europa el creciente movimiento social y demócrata cristiano está triunfando con una tesis vigorosa del apoliticismo de la iglesia y un saludable aconfesionalismo de los partidos políticos.

d) Los elementos de mover opinión tienen que ser más de cultura vasca (lengua, genio político, económico, instituciones civiles, universidad, en función de cultura europea y universal), porque el hombre tiende a realizarse a través de estas instituciones, y estos elementos de cultura y este plano de actividades y de trabajo tiene en nuestra situación unas posibilidades de acción y una proyección política de mayores alcances. A nuestro ideal de pueblo hay que llenarlo de contenido social y cultural que tengan significación activa hoy, que sean realizables, que llenen las aspiraciones prácticas del hombre común, del trabajador industrial, del campesino, del intelectual y del empresario vascos.

Estos vitales elementos que necesitamos ir incorporando a nuestro programa para combatir hoy las razones de apatía de nuestro pueblo y a la vez combatir otras doctrinas marxistas que constituyen la otra única alternativa de futuro, (las que sí ofrecen este contenido, hay que colocarlas en un contexto europeo y dentro de un marco de derecho internacional que permitan una visión moderna de nuestras aspiraciones nacionales.

4.- Considero urgente convertir en acción eficaz, las diversas corrientes de opinión patriótica.

Así se lograría:

a) terminar con la confusión que tenemos sobre las organizaciones de resistencia, que desmoralizan, tanto en su funcionamiento interno como en el de las recaudaciones que tienen que mantenerlas.

b) reservar para el Gobierno Vasco la autoridad y la representación jurídico-legal de la causa de nuestro pueblo, sin comprometerlo en estos aspectos de acción política.

Claro que quedan muchas preguntas que responder. No habría aquí espacio para dar estas respuestas, ni yo pretendo conocerlas tampoco.

Lo que sí creo es que ya es hora de crear con la rapidez y la profundidad que la causa de nuestro pueblo exige, un nuevo estado de ánimo, un espíritu de cambio y de renovación. Primero necesitamos crearnos las nuevas preguntas. Sin preguntarnos seriamente nunca nos vamos a poner a pensar en las respuestas, y es ya hora de que la digamos, cada uno desde su perspectiva, con el fin de que no se malogre esta oportunidad de avanzar con Europa, y no vayamos a quedarnos sentados con las viejas, heroicas y nobles, pero ya caducas herramientas de trabajo, en un mundo que avanza muy a prisa.

De "GUDARI"